



El Rey se acerca a América con su primera visita de Estado a México

El viaje busca fortalecer las relaciones comerciales y culturales

JAN MARTÍNEZ AHRENS. **México** Cuando Felipe VI bajó anoche las escaleras del Airbus 310 y tocó tierra mexicana (estaba previsto a las 19.30 hora local, siete horas más en la España peninsular), abrió una nueva etapa en su proyección exterior. No sólo empezó su primera visita de Estado a México, la mayor nación hispanohablante, sino la primera a un país de América, el continente donde España ha depositado una parte tan importante de su pasado como de su futuro. La visita de los Reyes tiene como primer objetivo fortalecer las relaciones comerciales y culturales con México, cuando ambas economías se necesitan más que nunca. El Rey ha emitido con este viaje una señal nítida de su interés por el continente, una línea estratégica que, siguiendo el legado de su padre, marcará su reinado.

México y España viven horas

dulces. Los antiguos focos de tensión han quedado atrás y las relaciones bilaterales avanzan en línea recta. Felipe VI llega además en un momento ascendente tras un año de reinado. También España, estragada por una larga recesión, ha experimentado una leve mejoría y se atisba un periodo de crecimiento sostenido.

México se enfrenta al futuro desde unas coordenadas muy distintas. Aprobadas las reformas que marcaron el arranque presidencial de Enrique Peña Nieto en 2012, el país sufre la paradoja de crecer muy por encima de la media latinoamericana, pero por debajo del umbral necesario para derrotar a su principal enemigo: la pobreza.

Ambos países están necesitados de ayuda y, al mismo tiempo, pueden brindarla. La misma crisis que ha lastrado el crecimiento español ha impulsado a sus em-

presas a la búsqueda de nuevos mercados en el país norteamericano. En paralelo, España se ha convertido en tierra de oportunidades para el dinero mexicano. La última gran operación en suelo ibérico, la compra de Panrico por la mexicana Bimbo, es reflejo de una presencia ya antigua, como atestiguan los nombres de Pemex, Cemex, Grupo Modelo o Televisa, pero que en los últimos tiempos se ha acelerado.

Tercer destino inversor

No menos potente es la penetración peninsular en México, donde operan más de 5.000 empresas con capital ibérico, un buen puñado de ellas en las primeras posiciones, como BBVA-Bancomer, Santander, Movistar, Gas Natural, Iberdrola, Isolux... El resultado es que México, con 43.000 millones de dólares de 2000 a 2013, se si-



Peña Nieto y el Rey, en la última Cumbre Iberoamericana. / A. E. (EFE)

túa como el tercer destino inversor de España.

El camino por recorrer, según los expertos, es aún muy largo y provechoso. A este objetivo sirve la ausencia de fricciones y, sobre todo, una cultura común. El español se ha convertido en un arma estratégica para ambos países, líderes de una comunidad de casi 500 millones de hispanohablantes. De ahí que el viaje otorgue una especial importancia al acto en que mañana se presentará el

Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española, una iniciativa en la que han trabajado la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Cervantes y la Universidad de Salamanca. Este acto constituye uno de los momentos cumbre de la visita, en la que se combina la institucionalidad pura, como la sesión solemne, también mañana, en la Asamblea legislativa, y otros sectoriales, como el encuentro con la cúpula empresarial.